

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Virginia Ortiz-Repiso Jiménez y José Antonio Camacho Espinosa. Los usuarios. En: Educar en Castilla-La Mancha, 2004. N.22, 6-7.
-----------------------------	---

RADIOGRAFÍA DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES DE CASTILLA-LA MANCHA

LOS USUARIOS

Virginia Ortiz-Repiso Jiménez.

Doctora en Filología Hispánica.

Profesora de la Facultad de Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid.

virginia.ortiz-repiso@uc3m.es

José Antonio Camacho Espinosa.

Licenciado en Documentación. Maestro del C.P. Río Tajo de Guadalajara

jacamachoe@jccm.es

Entre los procedimientos de evaluación de servicios públicos, destacan aquellos que toman como referente a los propios usuarios. De ahí que en el estudio que se ha realizado sobre las Bibliotecas Escolares de Castilla-La Mancha se haya contado con la opinión de toda la comunidad educativa. Para ello, se elaboraron cuatro cuestionarios destinados a los equipos directivos, al profesorado, al alumnado y a las asociaciones de madres y padres. Con ellos se ha tratado de conocer tanto el uso de las instalaciones, los recursos y los servicios, como la opinión que cada uno de los sectores de la comunidad escolar tiene sobre la BE.

El primer dato que hay que destacar, y uno de los más relevantes, es que, de forma unánime, todos consideran la BE como la instalación más importante y necesaria de un centro educativo, por delante del gimnasio, de los laboratorios o de las aulas de música e informática. Asimismo, coinciden en la necesidad del funcionamiento de las bibliotecas de aula como complemento de la biblioteca escolar central.

Ahora bien, ¿quiénes deben ser los usuarios de la BE? Aunque aquí no se expresan de forma unánime, hay bastante coincidencia a la hora de considerar que este servicio debe estar destinado, de forma prioritaria, a los alumnos. También son mayoría los

que opinan que debe estar al servicio del profesorado. Por otra parte, todos entienden que las madres y los padres pueden hacer uso de la misma, aunque no se ve tan necesario.

Profesores y equipos directivos opinan que la biblioteca debe cumplir todas las funciones que le asignan los organismos internacionales, destacando, principalmente, que sea un centro destinado a la creación del hábito lector, que facilite el estudio, la consulta de todo tipo de documentos y la investigación, que ofrezca libros y otros recursos en préstamo y que organice actividades de carácter recreativo relacionadas con la lectura.

La valoración del estado de las bibliotecas se ha distribuido en cuatro grandes epígrafes: las infraestructuras y equipamiento, la dotación documental, la dotación de personal y la organización, gestión o funcionamiento.

Los aspectos mejor valorados, en conjunto, por la comunidad educativa son aquellos referidos a la organización y funcionamiento (ordenación de los libros, tratamiento técnico, planificación...), sin embargo, hay algunos capítulos como los servicios que ofrece la biblioteca o el presupuesto ordinario, que son valorados negativamente. Por otra parte, padres y alumnos manifiestan la necesidad de incrementar las actividades relacionadas con la formación de usuarios, la animación a la lectura y otras de tipo cultural.

Por lo que se refiere a la dotación documental, en general se consideran suficientes las colecciones de libros, especialmente los de literatura (libros de ficción). La valoración desciende cuando dan su opinión sobre los libros de conocimientos o a las obras de referencia. Y, en general, se consideran insuficientes las suscripciones a publicaciones periódicas (diarios y revistas) y las colecciones de documentos audiovisuales y electrónicos (Cd-Rom).

El capítulo de infraestructuras y equipamiento es el peor valorado por la comunidad educativa. En general, se considera insuficiente el espacio destinado a BE y, en buena parte de los centros, los usuarios creen que hay que mejorar la dotación del mobiliario. Por su parte, padres y alumnos piensan que son escasos los ordenadores para acceso a los recursos electrónicos (Cd-Rom, Internet, etc.), opinión que no es compartida por los profesores. Esta discrepancia tiene su origen en el hecho de que en muchos centros sólo el profesorado tiene acceso a estos recursos. Sí se comparte la opinión

de que las bibliotecas cuentan con pocos equipos destinados a la reproducción de documentos audiovisuales y electrónicos o a la copia de documentos, tanto electrónicos como en papel. También se demanda una buena conexión a la red para los equipos informáticos instalados en la biblioteca. Muchas carecen de ella, a pesar de que prácticamente todos los centros cuentan con conexión a Internet.

El apartado en el que se aprecian mayores discrepancias entre el profesorado y equipos directivos, por un lado, y los padres y alumnos por otro, es el relativo al personal. Los primeros creen que es necesario incrementar sustancialmente el horario de dedicación a la biblioteca del profesor o profesores responsables, así como ofrecer una formación adecuada que permita una gestión de calidad de esta. Esta opinión se ve, incluso, corroborada por un grupo de profesores que entienden que es necesaria la presencia de un bibliotecario profesional a cargo de la biblioteca escolar. Sin embargo, padres y alumnos se muestran mayoritariamente satisfechos con el capítulo de personal.

En cuanto al uso que se hace de la BE, el primer hecho que hay que destacar es que el 82,67% de los padres no la usa nunca o casi nunca. Este dato pone de manifiesto la generalización de un modelo de biblioteca que no integra al conjunto de la comunidad educativa. Esto se ve corroborado con la escasa colaboración que los padres prestan a la biblioteca de su centro: sólo el 3,11% lo hacen habitualmente.

Por lo que se refiere a los usuarios más habituales, alumnos y profesores, las cifras cambian sustancialmente aunque, en conjunto, expresan un uso insuficiente de la Biblioteca Escolar. De forma individual, por iniciativa propia, el 45,86% de los alumnos la usa de vez en cuando, el 18% varias veces al mes y sólo el 4% la utiliza todos o casi todos los días. Este número se reduce cuando se pregunta a los alumnos cuántas veces acuden a la biblioteca en grupo, acompañados por su profesor: el 45,27% dice no ir nunca o casi nunca y sólo el 14,78% la visita varias veces al mes o casi todos los días. Este dato, por sí sólo, manifiesta la necesidad de abordar planes estratégicos que permitan la integración de la BE en el currículo y en el proyecto educativo, cosa que hasta ahora solo se aprecia en algunos centros.

Por su parte, cerca del 60% del profesorado usa la biblioteca de forma esporádica o no lo hace nunca, lo que expresa también la urgencia de transformar la BE en el centro de recursos por excelencia, con una amplia gama de documentos, en el que los profesores satisfagan todas sus necesidades como profesionales de la educación (sin

contar aquéllas que son atendidas expresamente por los Centros de Profesores y Recursos).

En el capítulo de servicios, hay un dato muy significativo: más del 40% de los alumnos y del 35% de los profesores afirman que nunca toman un libro en préstamo de la BE. Porcentaje que se dispara cuando se trata de documentos audiovisuales o electrónicos. Por otra parte, tanto en los profesores como en los alumnos, se aprecian carencias importantes a la hora de hacer uso de la biblioteca, al consultar los catálogos o al hacer búsquedas documentales. De todo ello se extrae la necesidad de que cada biblioteca elabore un plan que, integrado en el proyecto curricular, ofrezca a toda la comunidad educativa aquellos servicios básicos que sólo una biblioteca puede ofrecer: préstamo de obras de todo tipo, acceso a recursos electrónicos propios y ajenos, conexión a Internet para la búsqueda de información, servicio de referencia, información sobre novedades, difusión selectiva de la información, actividades para el fomento del hábito lector y para la formación de usuarios, etc.

Para terminar, hay que destacar la participación de buena parte de los profesores, alumnos y AMPAs de Castilla-La Mancha y el especial interés que han mostrado algunos de ellos en que los resultados de este estudio se diesen a conocer y permitiesen abordar programas estratégicos. Desde aquí agradecemos a todos su colaboración.

GRÁFICOS

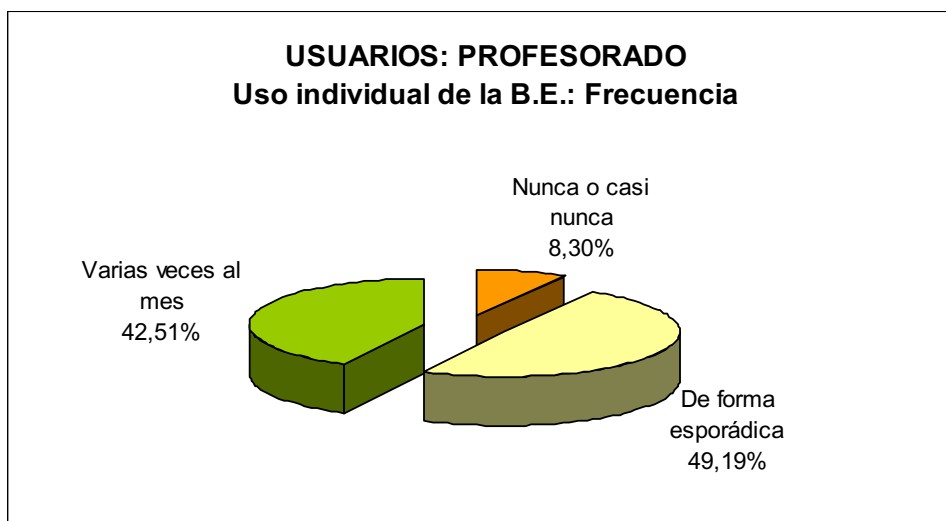


Gráfico 1

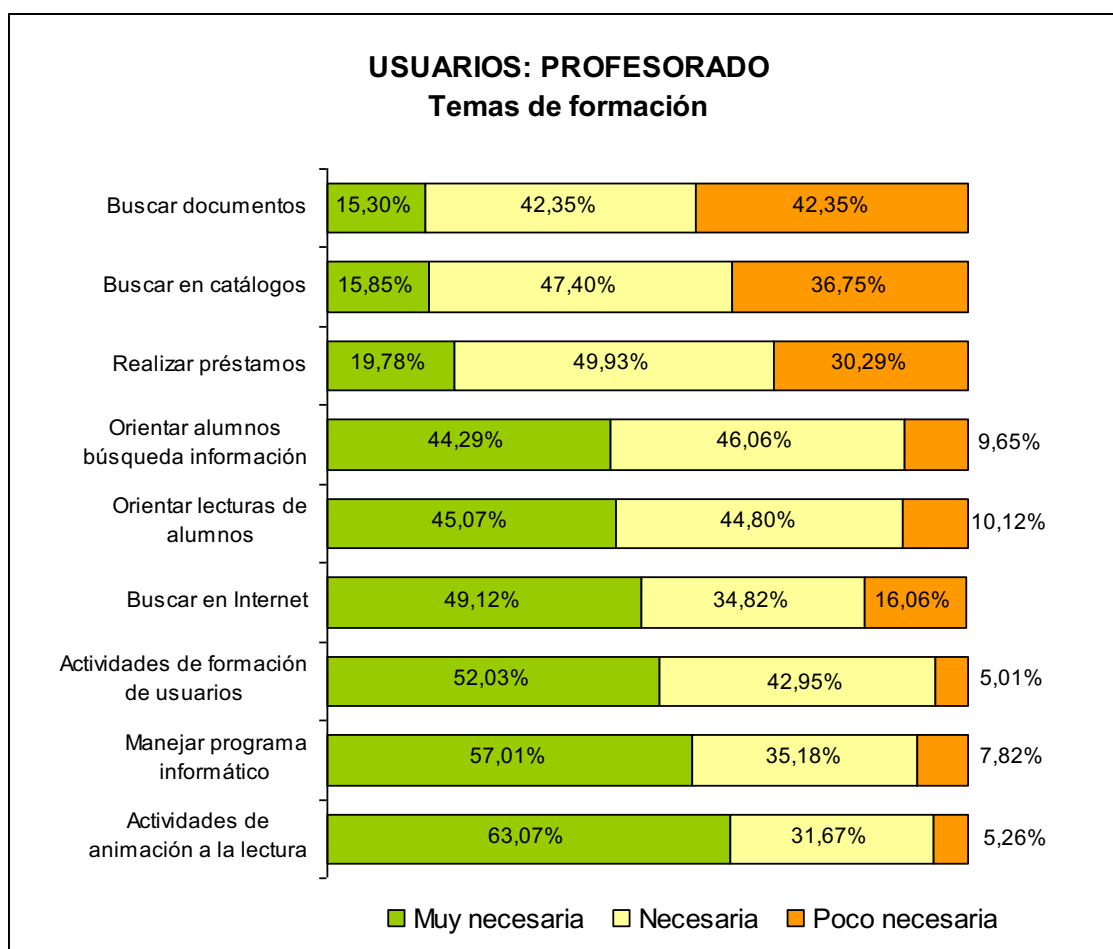


Gráfico 2

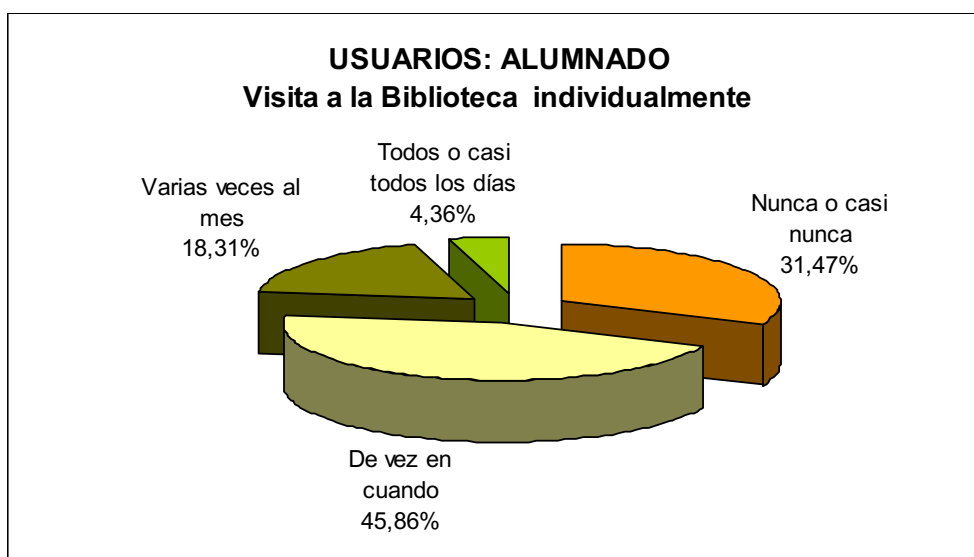


Gráfico 3

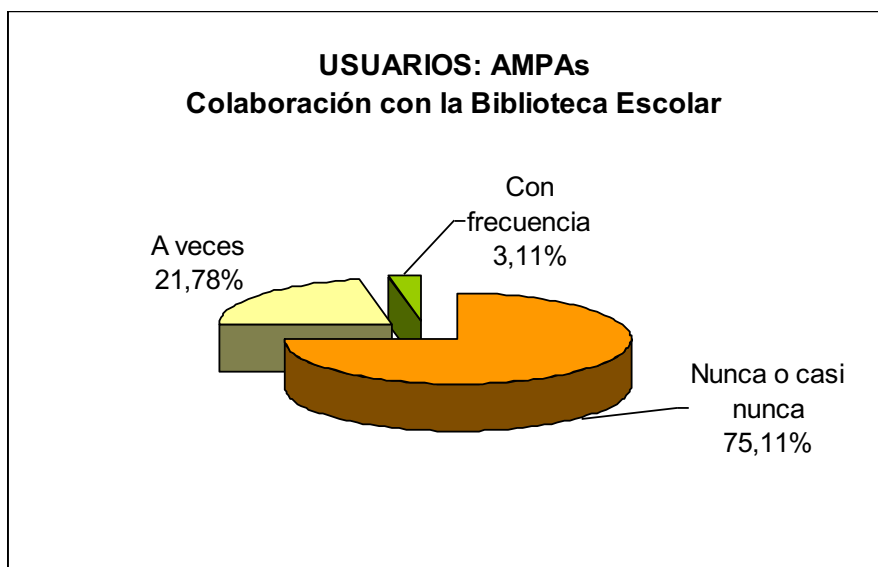


Gráfico 4